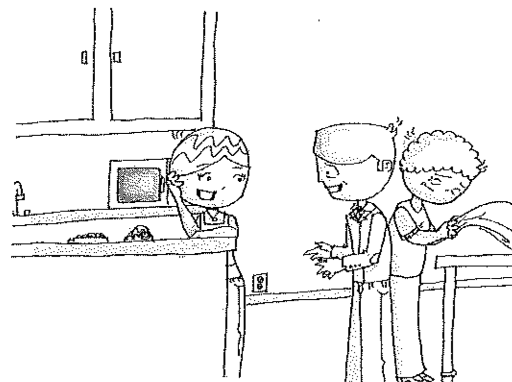
Capítulo 6
Un trabajo importante



A la mañana siguiente, Makenna va a la casa grande para desayunar con Margarita. Inés no está en la casa. Margarita habla del clima. Dice que es un día muy bonito. Hace sol y calor. Es un día perfecto. No habla de su esposo que se murió, probablemente porque Ricardo está en la cocina. Ricardo le pregunta a Makenna:

– ¿Qué tal la vida aquí?

– Me gusta. Me gusta trabajar con Inés. Tengo un trabajo especial. Cuido a una de las aves bebés. Ella tiene las piernas malas y un ala mala, pero voy a cuidarla. En el futuro, ella va a volar en la selva con sus amigos.

Ricardo se ríe y habla mucho de las aves.

– Pues[1]... si no vuela, ella puede vivir con nosotros. Me disgusta el hombre que la robó. Es muy triste que hay personas que sólo quieren el dinero. No les importa la vida. No les importa la naturaleza. Sólo les importa el dinero. Roban huevos y bebés de la selva. Venden las aves por mucho dinero. Hay familias que roban. Tienen generaciones de hombres que roban. Nosotros trabajamos con el MINAE para que no tengan la oportunidad de robar. Cuando vemos aves que viven en la selva, las observamos. Las guardamos y los hombres

[1]*pues - well (conjunction)*

malos no pueden robar los huevos. Si un criminal viene a buscar los huevos, llamamos a los oficiales del MINAE.

Makenna puede ver que Ricardo toma su trabajo muy en serio. Ricardo continúa:

– También, cuando el MINAE arresta a personas que roban huevos, el MINAE nos da los huevos. Cuidamos los huevos. Después de tres meses, queremos poner las aves en la selva para darles la oportunidad de vivir independientemente. Llevamos a las aves a la selva y las dejamos volar libre[2].

A Makenna le gusta escuchar a Ricardo. Su trabajo es interesante. Ahora Makenna comprende por qué a su papá le gusta su trabajo.

Makenna les dice:

– Gracias por el desayuno. Ahora tengo que salir. Tengo que dar el desayuno a Mimi.

– ¿A Mimi? –pregunta Margarita.

Makenna sonríe y le responde:

[2] *libre - free (pertaining to liberty, freedom)*

– Sí, a mi bebé. ¡Pura vida!

Margarita y Ricardo se ríen y Ricardo exclama:

– ¡Ya eres una tica!

– Gracias, Ricardo.

Makenna sale de la casa grande y va a las casitas de las aves.